

sión inacabable pasaron de aquel día para siempre, sin detenerse, los arrieros crueles, y, ya nunca más supo el molinero de la alegría de voltear sus cansadas piedras.

Y el viejo molinero, apretando los puños y sintiendo en su boca todo el amargor de unas lágrimas que iban deslizándose por los surcos de sus mejillas, seguía con los ojos inyectados en sangre, la alegre caravana de las recuas, que iban allá, a la caída de la loma, al molino suave, a la absorbedora actividad de unas máquinas infernales, *que se movían solas*—cosa del demonio—y, en el estruendo de poleas y rodillos, correas y engranajes, devoraban en un día toda la carga de trigo que el viejo molinero recibía para trabajo de una quincena.

Cesó para siempre la alegre canción del agua del río, acometiendo loca la rueda trabajadora, que quedó como una rueca de leyenda quieta en su eje, y hoy ya, en vez del agua que antes hilaba en sus altos y piluetas bailando al pegajoso verdinque en lacias madejas, casi ha cubierto la perfecta curva de su cuerpo muerto.

Y a la vera del río, el viejo molinero sentado en la puerta del molino, ya sólo y con el frío que la soledad pone en las almas, lloraba desconsolado al considerar lo que él creía ingratitud de los hombres.....

JUAN LEIRADO

## ADVERTENCIA

Advertimos a los colaboradores espontáneos, que no podemos sostener correspondencia sobre los trabajos que nos remitan.

Sería una labor abrumadora, para la que no disponemos de tiempo.

Tampoco devolveremos los originales.

## DE CIUDAD REAL

# A la Virgen del Prado

### Leyenda sagrada.

Peregrino del mundo llego a tus lares,  
embrazando la lira de mis amores,  
para esparcir en torno de tus altares  
la heredada semilla de mis mayores.

Es semilla que encierra cien embelesos;  
cariños desgranados de corazones,  
exudaciones de almas, sartas de besos,  
y esencias de plegarias y bendiciones.

Repasando los Fastos... en son de ofrenda,  
corro a henchir de tus hijos al vasto coro,  
para libar las mieles de esa leyenda  
que escribieron los siglos con tintas de oro.

Fué un día venturoso: en regio viaje  
cruzadas esta tierra por sus honduras,  
y al llegar a unos prados... sobre un ramaje...  
en reina te erigiste de estas llanuras.

Y festejando el hecho las aldehuelas,  
alegraron el prado los guitarrillos,  
los crótalos alegres de las mozuelas  
y el sonar de panderos y caramillos.

¡Lirio blanco del valle, flor inmarchita,  
oasis misterioso de la llanada...  
los labriegos te llaman... Cérea bendita:  
los bardos castellanos... Musa sagrada!

Cuando amenazan males, siempre temidos,  
o guerrear los pueblos con ruín encono...  
todos vuelven los ojos enternecidos  
al lugar donde esplende tu excelsa trono.

Centro de nuestras preces y nuestros ruegos...  
elegiste a la Mancha... por protegerla...  
tú vives en el alma de los manchegos  
como en la grácil cosecha vive la perla.

Por eso en este día, santa Patrona,  
desfilan por tu templo... sin vano alifio...  
para darte en ofrenda magna corona...  
tejida con las flores de su cariño.

JOAQUÍN AGUILERA